

Jamaica: las fuerzas de seguridad, ¿fiel de la balanza en el futuro?

Humberto García Muñiz

El Partido Laborista de Jamaica llevó la isla a la independencia en 1962, luego de vencer al Partido Nacional del Pueblo en elecciones generales. Estos comicios fueron convocados después de la derrota del segundo en el referéndum sobre la estadía de Jamaica en la Federación de las Indias Occidentales.¹ El Partido Laborista se mantuvo en el poder hasta 1972 y continuó promoviendo una estrategia de desarrollo favorecedora de la inversión extranjera, primordialmente de los Estados Unidos, y una política exterior que sostendría esta orientación. El hecho de que el Partido Laborista siguiera con la misma estrategia de desarrollo del Partido Nacional del Pueblo, cuando este último ocupó el poder en la década de los cincuenta,² indica que existía un consenso al respecto entre los dos partidos.³

Esta estrategia de desarrollo significó un crecimiento económico, en promedio y en términos reales, de un 4% anual durante el periodo de 1950 a 1968. La inversión estadunidense fue la predominante y se concentró en el sector minero (bauxita) y, en menor grado, en la manufactura y el turismo. Los Estados Unidos se convirtieron en la metrópoli comercial de Jamaica.⁴

Como se observa en las cifras de distribución del ingreso en 1958, junto con este notable crecimiento económico se produjo una polarización social. Un 5% de la población consumió el 20% del ingreso nacional y un 60% el 18% de éste. En 1974 un 5% de la población consumió el 24% del ingreso total.⁴ Esta disparidad se refleja en lo que Peter Phillips llama la "crisis del orden social", que estallara en 1959, en 1965 y en 1968.⁵

¹ Véase: Munroe Trevor, *The Politics of Constitutional Decolonization: Jamaica 1944-1962*, Kingston, Institute of Social and Economic Research, University of the West Indies, p. 122-146.

² Para más información véase: Jefferson Owen, "Some Aspects of the Post-War Economic Development in Jamaica", en Norman Girvan y Owen Jefferson, editores, *Readings in the Political Economy of the Caribbean*, Jamaica, New World Group, 1971, p. 109-120.

³ Jamaica recibió en 1940, 15.6% de sus importaciones de los Estados Unidos y envió 8.5% de sus exportaciones a ese país. En 1962 las cifras correspondientes fueron un 27.8% y un 39.1%, respectivamente. En 1982 las importaciones de productos estadunidenses eran un 36% y las exportaciones jamaiquinas a Estados Unidos un 32%. Para ese año, si excluimos el petróleo, los Estados Unidos suplían un 50% de las importaciones. Véase: *Ibid.*, y *Caribbean Monthly Bulletin*, 17, núms. 3-4, marzo-abril, 1983, p. 27.

⁴ Véase: Wendell Bell y Juan J. Baldrich, "Elites, Economic Ideologies and Democracy in Jamaica", en Moshe M. Czudnowski, editor, *Political Elites and Social Change*, Illinois, Northern Illinois University Press, 1984, p. 154.

⁵ Peter Phillips, "Growing Militarisation in the Caribbean Region: The Chang-

En 1965 ocurrieron los motines antichinos cuya mecha fue la disputa de una empleada con el dueño chino de una tienda que ocasionó disturbios y varios incendios en comercios chinos. Los disturbios de 1968 fueron el resultado de que el gobierno prohibiera a Walter Rodney, que trabajaba en la Universidad de las Indias Occidentales, su retorno al país luego de un viaje a Canadá. Los sucesos comenzaron con marchas estudiantiles que culminaron en innumerables actos de violencia contra la propiedad. Lacey concluye que:

Los motines de Rodney fueron espantosos porque manifestaron una reserva de antagonismo contra el gobierno jamaiquino y la burguesía nacional; y porque apuntaron a una fuente de fuerza política y, más allá de un sentido partidista, a una violencia que estaba mayormente fuera del sistema político convencional y cuya relación principal con el sistema político en 1966 y 1967 fue proveer guerreros mercenarios que sirvieran a los fines de los políticos jamaiquinos. Afortunadamente para el gobierno jamaiquino y las fuerzas de seguridad, el grado en que el populacho estaba motivado políticamente era mínimo. Aunque cierta conciencia política estaba presente, no había una 'organización' en el sentido de un partido o una estructura centralizada.⁶

Orígenes del ejército: el Regimiento Federal de las Indias Occidentales

El ejército de Jamaica fue una imposición de Gran Bretaña como requisito para conceder la independencia. En Jamaica no surgió ninguna complicación pues los regimientos que se crearon durante la Segunda Guerra Mundial siguieron existiendo, aunque con distinta forma y nombre, y, eventualmente, se transformaron en el ejército de cada territorio.

El ejército de Jamaica es descendiente directo del Regimiento Federal de las Indias Occidentales, el brazo armado de la Federación de las Indias Occidentales, que fuera establecido en 1959. En 1958 casi todo el Regimiento de Jamaica optó por pasarse al Regimiento Federal de las Indias Occidentales. Este, que no era parte del ejército británico, se sostenía de los dineros de la Federación.⁷ Su existencia no relevó a Gran Bretaña de sus compromisos de seguridad y se retuvieron las guarniciones de Jamaica, Belice y Guyana.

Las funciones principales del Regimiento Federal eran la defensa de la Federación de un ataque externo de pequeña escala y ayudar al poder civil, de ser necesario, a mantener los servicios

ing Role of the Security Forces in Jamaica and its Political Effects", Ponencia ofrecida en el Seminario sobre las Amenazas a la Paz en el Caribe y Centroamérica, Aguas Buenas, Puerto Rico, 6 de octubre de 1984. Véase: Terry Lacey, *Violence and Politics in Jamaica 1960-1970: Internal Security in a Developing Country*, Great Britain, Frank Cass and Company Ltd, 1977, p. 82-99.

⁶ Terry Lacey, *op. cit.*, p. 98. Véase también: Walter Rodney, *The Groundings with my Brothers*, Londres, the Bogle-L'Overture Publications, 1971.

⁷ Los gobiernos federados cedieron el control operacional, administrativo y financiero al Ministerio de la Guerra, que a su vez lo pasó a su Comandante del Área del Caribe, cuya sede estaba en Jamaica. Véase: Malcolm R. M. McFarlane, "The Military in the Commonwealth Caribbean: A Study in Comparative Institutionalization", tesis doctoral, The University of Western Ontario, p. 71-82.

públicos esenciales y la seguridad interna. Esto último se hizo realidad en la misma Jamaica, donde el Regimiento estaba estacionado, cuando esta fuerza tuvo que unirse en 1959 a tropas británicas y a la policía en la persecución y el arresto de una organización cuasiguerrillera compuesta por elementos de los Rastafarianos y un grupo militarista negro de Nueva York, el Primer Cuerpo de África, que planeaba una insurrección armada.⁸

Relaciones de las fuerzas de seguridad con los Estados Unidos en los sesenta

La política exterior de Jamaica estaba orientada hacia los Estados Unidos por lo que no fue extraño que en 1963 se firmara con estos últimos un acuerdo de asistencia militar.⁹ McFarlane explica este tratado como "el resultado de una iniciativa de Jamaica para forjar lazos cercanos con los Estados Unidos, en particular para reemplazar a Gran Bretaña como el garante final de la estabilidad de Jamaica".¹⁰ Por este acuerdo, que se inscribe en el Programa de Asistencia Militar estadounidense, el ejército de Jamaica obtuvo equipo de contrainsurgencia, principalmente para su guardia costera y su rama aérea. De acuerdo con este programa Jamaica recibió \$ 200 000 en 1964, \$ 400 000 en 1965, y \$ 200 000 en 1967, de un total de casi \$ 1.1 millones para equipar a su ejército.¹¹

Jamaica también firmó un acuerdo con Canadá para adiestramiento militar en julio de 1965, el cual proveía para el intercambio de unidades y el adiestramiento de oficiales en Canadá.¹² McFarlane afirma que Canadá:

...era aceptable, porque el adiestramiento en la Escuela de las Fuerzas Armadas de Canadá es...un adiestramiento con lineamientos británicos; o sea, una implantación del código del Ejército Británico de conducta personal o profesional para oficiales militares.¹³

La relación del ejército jamaiquino con el complejo militar estadounidense en estos años incluyó visitas reciprocas de familiarización. Por ejemplo, el teniente coronel David Smith, natural de Bahamas, permaneció en Estados Unidos tres meses durante 1964, antes de su nombramiento como comandante en jefe adjunto del ejército. Luego, en 1965, fue nombrado comandante en jefe, comenzando así en ese año el proceso de caribeñizar la oficialidad del ejército de Jamaica.¹⁴ De 1962 a 1965 prácticamente

⁸ Para más información véase: Terry Lacey, *op. cit.*, p. 82-84, 115-116, 150.

⁹ Para el texto íntegro del acuerdo véase: Roy M. Preiswerk, editor, *Documents on International Relations in the Caribbean*, Río Piedras, Institute of Caribbean Studies, Universidad de Puerto Rico y St. Augustine, Institute of International Relations, University of the West Indies, 1970, p. 647-654.

¹⁰ Malcolm R. M. McFarlane, *op. cit.*, p. 198.

¹¹ Terry Lacey, *op. cit.*, p. 154.

¹² Véase: Terry Lacey, *op. cit.*, p. 155-157.

¹³ En el aspecto económico Canadá era más atractivo que Gran Bretaña, ya que se hacía cargo de la mayor parte de los gastos. Malcolm R. M. McFarlane, *op. cit.*, p. 178-179.

¹⁴ Smith fue el primer caribeño en ascender a la posición. Originalmente estuvo

todo el alto mando estadounidense en el área del Caribe visitó Jamaica.¹⁵

Otro vínculo del ejército de Jamaica con el complejo militar de los Estados Unidos se dio con el Programa Internacional de Educación y Adiestramiento Militar. Entre 1962 y 1973 solamente 11 militares jamaiquinos recibieron adiestramiento bajo los auspicios de ese programa.

No obstante la asistencia militar estadounidense en equipo y en la relación militar-a-militar, el ejército se mantuvo en el marco de referencia británico. Así lo sostiene Lacey al reconocer que:

El ejército de Jamaica está moldeado y funciona en el plano británico. La ayuda militar que han dado los Estados Unidos encaja en este contexto.¹⁶

Al retirarse la guarnición británica de Jamaica, en donde permaneció de 1662 a 1962, dejó instalaciones valoradas en \$ 5 millones. Una de ellas fue el campamento de Up Park, hoy día cuartel general del ejército.

En realidad, y acorde con la política de contrainsurgencia, la fuerza de seguridad favorecida por los Estados Unidos fue la policía. De 1961 a 1973 este cuerpo recibió \$ 780 000 y 92 policías jamaiquinos fueron a los Estados Unidos para recibir adiestramiento. La ayuda se intensificó en la segunda mitad de la década de los sesenta. Incluyó, entre otras cosas, un préstamo de \$ 200 000 de la Agencia Internacional de Desarrollo en 1966 para la modernización de la policía y una donación de \$ 90 000 bajo el Programa de Seguridad Pública para un grupo de policías jamaiquinos que encabezaría un Oficial de Seguridad Pública. De los \$ 40.6 millones que la isla recibió de los Estados Unidos de 1962 a 1969, unos \$ 1.4 millones, aproximadamente el 8% fueron para las fuerzas de seguridad y la mayor parte la recibió la policía. Lacey afirma:

Aunque modesto, este compromiso financiero es importante para un país del tamaño de Jamaica y resultó en un grado de 'americanización' de las fuerzas policiacas, particularmente como resultado de la exposición a las técnicas, los procedimientos y los estilos policiacos estadounidenses.¹⁷

Manley y la desestabilización

El Partido Nacional del Pueblo triunfó en las elecciones generales de 1972 y Michael Manley, hijo de Norman W. Manley, que

en el Regimiento Federal a cargo del primer batallón. En los primeros años la mayoría de la oficialidad del ejército fue británica, en calidad de préstamo. Lo mismo sucede con los ejércitos de Guyana y Trinidad. Véase: Malcolm R. M. McFarlane, *op. cit.* p. 75-76, y Terry Lacey, *op. cit.*, p. 148.

¹⁵ La alta oficialidad del ejército jamaiquino devolvió las visitas. En 1962 el brigadier Paul Crook visitó al general Cordero, comandante de la Guardia Nacional de Puerto Rico. En noviembre de 1963 la embajada de los Estados Unidos en Jamaica tenía cuatro agregados militares. Véase: Terry Lacey, *op. cit.*, p. 154.

¹⁶ *Ibid.*, p. 152.

¹⁷ *Ibid.*, p. 155. Bajo el Programa de Seguridad Pública alrededor de 15 becas para oficiales policiacos jamaiquinos fueron otorgadas por el FBI y la Academia de Adiestramiento de la Policía en Washington. También se les regaló equipo especializado.

había sido elegido líder del partido en 1969, fue nombrado Primer Ministro. Dos años más tarde, en septiembre, Manley anunció la adopción por su partido de la línea del socialismo democrático y comenzó la implantación de una política interna reformista y una exterior radical.¹⁸

En esta coyuntura se verifican sucesos importantes en el Caribe anglófono, tales como la transformación de la Asociación de Libre Comercio del Caribe (CARIFTA) a la Comunidad y Mercado Común del Caribe (CARICOM); la nacionalización con indemnización del gobierno de Guyana de los sectores más importantes de la economía (bauxita, industria cañera, banca y otros); la imposición unilateral de Jamaica (después de consultar al gobierno de los Estados Unidos) de un impuesto directo a la bauxita, y el comienzo de las negociaciones para alcanzar una participación efectiva en las corporaciones productoras de bauxita y alúmina radicadas en la isla, además de la formación de la Asociación Internacional de la Bauxita. En política exterior, en diciembre de 1972, los países independientes del Caribe angloparlante –Barbados, Guyana, Jamaica, Trinidad y Tobago– establecieron relaciones diplomáticas con Cuba.¹⁹

Durante el régimen de Michael Manley Jamaica fue blanco de dos procesos de desestabilización, uno en 1976 y el otro en 1980, ambos coincidentes con períodos electorales. El primer episodio de desestabilización comenzó después de la visita del Secretario de Estado Henry Kissinger, durante la cual ofreció ayuda estadounidense si Jamaica rompía sus relaciones con Cuba y Angola. Un estado de emergencia fue declarado por el gobierno jamaíquino, que se extendió del 19 de junio de 1976 al 6 de junio de 1977, por un total de 353 días. En aquel entonces Jamaica nunca acusó a los Estados Unidos de ser el causante, pero años más tarde Manley escibiría:

¹⁸ Véase: Anthony P. Maingot, "The Difficult Path to Socialism in the English-Speaking Caribbean", en Richard W. Fagen, editor, *Capitalism and the State in United States-Latin American Relations*, Stanford, Calif., Stanford University Press, 1979, p. 274-285; Arthur Lewin, "The Fall of Michael Manley: A Case Study of the Failure of Reform Socialism", *Monthly Review*, 33, febrero, 1982, p. 49-60; Paul Ashley, "Jamaica's Foreign Policy in Transition: From Manley to Seaga", Ponencia presentada en la conferencia sobre "Las Relaciones Internacionales en el Caribe Contemporáneo", auspiciada por la Universidad Interamericana, San Germán, Puerto Rico, 22-23 de abril de 1983; Evelyne Huber Stephens y John D. Stephens, "Democratic Socialism and Dependent Capitalism: An Analysis of Change in the Manley Government in Jamaica", *Politics and Society*, 12, núm. 3, 1983, p. 373-411; Fitzroy Ambursley, "Jamaica: from Michael Manley to Edward Seaga", en Fitzroy Ambursley y Robin Cohen, editores, *Crisis in the Caribbean*, Nueva York, Monthly Review Press, 1983, p. 72-104; y Carl Stone, "Jamaica: From Manley to Seaga", en Donald E. Schulz y Douglas H. Graham, editores, *Revolution and Counterrevolution in Central America and the Caribbean*, Boulder, Westview Press, 1984, p. 385-416.

¹⁹ Dos excelentes análisis de este periodo son: Jacqueline Anne Braveboy-Wagner, "Changes in the English-Speaking Caribbean: An International Systems Perspective with Implications for the United States", *Caribbean Monthly Bulletin*, 15, núm. 10, octubre, 1981, p. 50-64, y Leslie Manigat, "The Year 1975 in Perspective (From 1950 to 1975): The Emergence of the Caribbean in the International Scene", en Leslie Manigat, editor, *The Caribbean Yearbook of International Relations, 1975*, The Netherlands, A.W. Sijthoff y Trinidad Tobago, Institute of International Relations, University of the West Indies, 1976, p. 55-138.

Mirando hacia atrás, a los sucesos de 1976, ...no tengo duda de que la CIA estuvo ese año activa en Jamaica y trabajó con sus agentes para desestabilizarnos. Ellos lo niegan hasta el día de hoy; pero yo doy crédito a los juicios de los jefes de las fuerzas de seguridad de Jamaica en ese momento. La policía, el ejército y la rama especial coincidieron en que la CIA estaba activa detrás de los eventos. Mi sentido común no me dejó otra opción que asentir.²⁰

El gobierno continuó lo que ya era rutina: las operaciones conjuntas de la policía y el ejército. En mayo se estableció un centro de comando de ambas fuerzas en el que combinaron sus servicios de inteligencia;²¹ además, se organizó un cuerpo de voluntarios, la Guardia Voluntaria, para ayudar al gobierno a evitar los crímenes violentos. En mayo de 1976 la Guardia Voluntaria tenía 5 513 miembros.²²

La violencia política

Los actores principales de la violencia política fueron las pandillas de criminales de las barriadas más pobres de Kingston, compuestas supuestamente por simpatizantes de los partidos principales o de mercenarios apolíticos. La verdad probablemente está en medio, en el sentido de que las pandillas desarrollan algún tipo de lealtad a partidos y líderes:

Algunos de los Rudos eran simplemente hombres malos, pero los más astutos empezaron a explotar la corrupción de los políticos para protegerse de la brutalidad policiaca. Este sistema de protección era mutuamente aceptable para los políticos y para algunos elementos de las embrionarias gangas políticas. Para los políticos la división en los vecindarios de clase trabajadora se combinó con la división de grupos políticos. Los jóvenes que crecieron juntos se encontraban empleados por políticos de bandos contrarios. Se acechaban el uno al otro por todo Kingston y se disparaban a matar.²³

²⁰ Michael Manley, *Jamaica: Struggle in the Periphery*, Londres, Third World Media Ltd. y Writers and Readers Publishing Cooperative Society, 1982, p. 140. Aún en diciembre de 1977 el ministro de Seguridad Nacional decía: "...mi Gobierno está convencido de que hubo una ofensiva organizada para desestabilizar el país; nosotros reconocemos que en asuntos de esta clase es frecuente la dificultad de señalar y probar definitivamente la participación de personas u organizaciones en complot para asesinar a un líder o minar a un gobierno. Nunca el gobierno ha acusado a la CIA de estar involucrada en las actividades de desestabilización que tuvieron lugar incuestionablemente el año pasado en Jamaica. En aquel momento dijimos que todo el mundo podía ver que las actividades se asemejaban fielmente a actividades en otros países en que subsecuentemente se admitió el involucramiento de la CIA". *Caribbean Monthly Bulletin*, 11, núm. 12, diciembre 1977, p. 5-6. Para un excelente análisis véase: Sherry Keith y Robert Gerling, "Caribbean conflict: Jamaica and the U. S.", *Nacla*, II, núm. 3, mayo-junio, 1978, p. 3-36.

²¹ El trabajo conjunto de las fuerzas de seguridad se reinició a partir de un virulento resurgir de la violencia política, del 12 al 25 de abril, que dejó un saldo de 26 asesinatos, 39 heridos de bala, 9 incendios maliciosos y 15 violaciones. Véase: *Caribbean Monthly Bulletin*, 10, núm. 5-6-7, mayo, junio, julio, 1976, p. 18-22. El número de muertos, heridos y afectados, por la violencia no refleja su magnitud y carácter aterrador. Con relativa frecuencia aparecían en los periódicos caras que habían sido rociadas con ácido, los efectos de incendios mencionados y otros sucesos de igual impacto.

²² Véase: *Ibid.*, p. 22-23.

²³ Horace Campbell, "Crime and Violence in Jamaica", *Caribbean Issues* (Trini-

De hecho cada partido ha utilizado estas pandillas para ampliar y consolidar su ámbito de influencia. Usualmente el partido en el poder ha ofrecido su patronazgo, a través de las pandillas, a las comunidades pobres y también, por su control sobre la policía, les ha brindado cierta protección. Para las pandillas de la oposición la policía se convierte de inmediato en un enemigo acérrimo y, a veces, cuando han sido atacadas por las fuerzas de seguridad, se han unido en un frente común. Desde las elecciones de 1966 la violencia de las pandillas se ha caracterizado por el uso prolífico de armas de fuego, dinamita y otros instrumentos de violencia.

La Guardia Voluntaria fue la respuesta del gobierno a la situación de crisis. Manley así lo explicó más tarde: "Para nosotros la solución estaba en la movilización del pueblo mismo que ayudaría a la policía contra el crimen". Ya el gobierno había aumentado el numero de policías, sus sueldos y renovado su equipo. No se podía hacer nada más y Manley así lo admite: "Pero era obvio que ninguna cantidad de dinero que pudieramos permitirnos crearía una fuerza policiaca que pudiera controlar realmente la situación".²⁴ En cierta manera, la creación de la Guardia Voluntaria fue la aceptación del gobierno de su incapacidad para desarmar a los causantes de la violencia y para proteger adecuadamente a la sociedad con las fuerzas de seguridad existentes. Como era de esperarse, en el ambiente político polarizado de aquel momento, el Partido Laborista de Jamaica acusó a la organización de ser el brazo armado del Partido Nacional del Pueblo e instó a sus simpatizantes a no enrolarse.

A decir verdad, el gobierno no tenía control absoluto de la policía, por lo que le era imposible mantener el orden público. En febrero de 1976 dos miembros de la Reserva Móvil de la Policía, que estaban en tarea de vigilancia, fueron muertos a tiros.²⁵ Manley sostiene que la reacción lógica y habitual de este tipo de cuerpo a un incidente de esta clase sería una cacería en búsqueda de venganza. Sucedió todo lo contrario; decretaron un paro y, sorprendentemente, no hicieron ninguna demanda. Una visita personal del primer ministro fue infructuosa. Un poco más tarde, sin haber emitido declaración alguna, volvieron a sus labores. El ahora ex-primer ministro valoriza el efecto de este incidente en la legitimidad de su gobierno:

La credibilidad del gobierno recibió un golpe. La prensa, mientras que buscaba una explicación para estos eventos sombríos, estaba llena de negros presagios. El grito de guerra de la clase dirigente y sus voceros

dad y Tobago). II, núm. 2, abril 1976, p. 28. Excelente ensayo escrito durante el mismo período de la violencia.

²⁴ Michael Manley, *op. cit.*, p. 84. En septiembre de 1975 se reclutaron 375 nuevos policías, la cifra más alta de reclutamiento hasta el momento. En 1972 se reclutaron 176, en 1973, 120, y en 1974, 363. Véase: *Caribbean Monthly Bulletin*, 10, núm. 10, octubre, 1976, p. 21.

²⁵ La Reserva Móvil de la Policía fue una escuadra especialmente adiestrada en la década de los sesenta para enfrentar huelgas, motines, disturbios y otras contingencias. Lacey dice que "paradójicamente el incremento en la violencia, especialmente la violencia política, hizo necesario fortalecer considerablemente la Reserva Móvil de la Policía lo que aumentó, en vez de reducir, el carácter quasi-militar de la policía." Terry Lacey, *op. cit.*, p. 115.

fue que, cuando la policía deja de trabajar, "las cosas están en un mal paso".²⁶

Jamaica pudo capear el primer intento de desestabilización y, en los primeros años de su segundo periodo, Manley tuvo el apoyo de la administración Carter.²⁷ Sin embargo, ya entrado 1980, las relaciones de Jamaica con Cuba y sus posturas internacionales fueron determinantes para el enfriamiento y la tirantez de sus vínculos con los Estados Unidos y para el consiguiente proceso de desestabilización que esta vez sí fue un factor de peso en la derrota de Manley en las elecciones de 1980.

De 1976 a 1980 la asistencia de los Estados Unidos a las fuerzas de seguridad de Jamaica fue de cero. En 1976 y 1977 unos 22 oficiales de la policía asistieron a cursos en Gran Bretaña y Canadá manteniéndose así algún contacto con el ámbito británico.²⁸ La crisis económica que sufrió el país afectó severamente a la policía. En 1978, 208 policías abandonaron el cuerpo: de éstos 96, un 41%, renunciaron voluntariamente. Entre las razones para dejar el cuerpo se señalaron el alto riesgo del trabajo y la migración hacia los Estados Unidos. El comisionado de la policía, Desmond Campbell, informó a finales de 1979 que la policía estaba escasa de personal y que la correlación entre la policía y la población era de uno por cada 600 habitantes.²⁹

La violencia obligó a Manley a gastos no proyectados en su programa gubernamental, como un sustancial aumento en las percepciones de las fuerzas de seguridad de J\$ 7.2 millones en 1971-72 a J\$ 86.5 millones en 1978-79.³⁰

El cuadro 1 muestra un aumento sustancial en los gastos militares –de \$ 7 millones en 1967 a \$ 18 millones en 1976– y en la proporción GM/PNB de 1969 a 1976, la cual se duplica.³¹ La pro-

²⁶ Michael Manley, *op. cit.*, p. 140.

²⁷ Don Bohning escribía en 1980: "Hipnotizada al principio por Manley, la Administración Carter tuvo poco tiempo para Seaga. Algunos congresistas conservadores eran de los pocos que lo escuchaban. No fue sino hasta el discurso de Manley en la Cumbre de los No Alineados, en septiembre de 1979, en donde hizo eco de la posición cubana en virtualmente cada cuestión hemisférica, cuando la desilusión de la Administración Carter empezó". Don Bohning, "The Caribbean Future", *Miami Herald*, 10 de noviembre de 1980.

²⁸ Véase: *Caribbean Monthly Bulletin*, 11, núm. 12, diciembre, 1977, p. 6.

²⁹ Véase: *Caribbean Monthly Bulletin*, 13, núm. 12, diciembre, 1979, p. 10.

³⁰ Véase: Anthony P. Maingot, *op. cit.*, p. 277-278.

³¹ Desafortunadamente sólo tenemos a mano los gastos del ejército ya que la fuente consultada, el *World Military Expenditures and Arms Transfers* de 1967-1976, de 1971-1980, y de 1972-1982, excluye premeditadamente cualquier gasto referente a la seguridad interna. Esta es una limitación relativa pues en Jamaica, como en realidad en casi todas las comunidades caribeñas, la función principal del ejército ha sido mantener la seguridad interna, en conjunción con la policía. Por esta razón el examen de los cuadros 1 y 2 nos permite observar y sacar en claro algunas tendencias y aproximaciones. Esta publicación periódica de la Agencia de Desarme y Control de Armamentos del gobierno de Estados Unidos utiliza el Producto Nacional Bruto (PNB) y los Gastos del Gobierno Central (GGC) como indicadores económicos para sus correlaciones con los Gastos Militares (GM). Al PNB lo define como la producción total de bienes y servicios producidos por los residentes de un país, valorados a los precios de mercado pagados por el consumidor. Por GGC entiende las asignaciones corrientes y de capital, y los préstamos netos a agencias gubernamentales por el gobierno central. Los GM excluyen la

CUADRO 1

Jamaica: Gastos Militares, Producto Nacional Bruto, Gastos del Gobierno Central, Gastos en Salud Pública y Gastos en Educación Pública, 1967-1976

Años	Gastos Militares (GM) En millones	Producto Nacional Bruto (PNB) En millones ^a	Gastos del Gobierno Central (GGC) En millones ^a	Gastos en Salud Pública		Gastos en Educación Pública		GK PNB	GGC	GK PNB	S PNB	E PNB	E + S GM
				millones ^a	millones ^a	millones ^a	millones ^a						
1967	7	1 445	ND	31 ^b	54 ^c	0.5	ND	2.2	ND	2.2	2.2	3.7	1 168
1968	8	1 510	ND	34	68	0.5	ND	2.2	ND	2.2	2.2	4.5	1 314
1969	6	1 597	349	36	69	0.4	1.9	1.9	1.9	1.9	2.2	4.3	1 610
1970	8	1 743	421	37	82 ^d	0.5	1.9	1.9	1.9	1.9	2.1	4.7	1 455
1971	9	1 866	492	37	96 ^d	0.5	1.9	1.9	1.9	1.9	2.0	5.1	1 403
1972	10	2 050	553	49	101	0.5	1.7	1.7	1.7	1.7	2.4	4.9	1 566
1973	15	2 169	574	47	105	0.7	2.7	2.7	2.7	2.7	2.2	4.8	989.6
1974	15	2 277	733	67	153	0.6	2.0	2.0	2.0	2.0	2.9	6.7	1 495
1975	16	2 283	823	65 ^e	159 ^d	0.7	1.9	1.9	1.9	1.9	2.8	7.0	1 397
1976	18	2 130	913	65 ^e	172 ^d	0.8	2.0	2.0	2.0	2.0	3.0	8.1	1 307

^a Dólares de 1975.

^b Gastos o asignaciones presupuestarias del Gobierno Central solamente o del Ministerio de Salud.

^c Gastos o asignaciones presupuestarias del Gobierno Central solamente o del Ministerio de Educación.

^d Estimado de datos parciales o de una definición más restringida.

^e Incluye otras asignaciones presupuestarias.

FUENTE: U. S. Arms Control and Disarmament Agency, *World Military Expenditures and Arms Transfers, 1967-1976*, Washington, julio 1978, p. 49.

porción GM/GGC se mantiene virtualmente igual de 1967 a 1976, con la excepción de 1973, cuando sube abruptamente pero vuelve a declinar. El cuadro 2 permite afirmar que el ejército se mantuvo en alrededor de 1 000 miembros y que, de 1971 a 1974, la policía tenía alrededor de 3000 miembros.

De 1967 a 1972, años de gobierno del Partido Laborista, la proporción S/PNB se mantiene estable, mientras que vemos un patrón de crecimiento desde 1974 en adelante, ya con el Partido Nacional del Pueblo en el poder. En la proporción E/PNB el aumento es más notable, especialmente si tenemos en cuenta que comparamos 6 años del Partido Laborista con 4 años del Partido Nacional del Pueblo. Este incremento se debió a la introducción, por este último, de la educación gratuita universal. En la proporción Me/FA de 1967 a 1971, las cifras no son consistentes, pero en los años 1972, 1973 y 1974 se distingue una tendencia descendente, que puede indicar el comienzo de la emigración de médicos, un fenómeno que se acentuó en el segundo periodo de Manley y que incluyó a otros profesionales.

La violencia alcanzó niveles insospechados en 1980. De enero a noviembre hubo 804 personas asesinadas, sin incluir a 39 miembros de las fuerzas de seguridad.³² Un suceso extremadamente significativo que pasó casi inadvertido fuera de Jamaica, tal vez por ocurrir poco después del asesinato de Walter Rodney en Guyana, fue un intento de golpe de Estado el 22 de junio, en el cual estuvieron involucrados 12 miembros del ejército y un minúsculo partido de derecha. En la historia de Jamaica esta fue la primera tentativa de un grupo del ejército para derrocar a un gobierno por la fuerza. Edward Seaga, líder de la oposición, lo calificó de "ópera cómica", pero el comandante en jefe del ejército, Robert Neish,³³ sostuvo en una comparecencia televisiva la gravedad del suceso, refrendada un poco más tarde por el jefe de la policía. El intento ocurrió en un periodo en que el *Gleaner*, el diario más importante de la isla, clamaba por una "solución militar".³⁴ Al mismo tiempo se descubrió que uno de los agregados militares de los Estados Unidos en la embajada se reunía fuera de ésta con oficiales del ejército, a veces hasta en el campamento Up Park.

ayuda externa. Para más información véase la sección de notas estadísticas de la publicación periódica correspondiente.

³² Véase: *Caribbean Monthly Bulletin*, 15, núms. 1-2, enero, febrero, 1981, p. 11.

³³ Debe notarse que Seaga es de ascendencia libanesa y representa en el parlamento a una de las circunscripciones electorales de Kingston "más pobres y violentas del país, poblada casi completamente por jamaiquinos negros". David Nicholls, "Arabs in the Greater Antilles", en Christopher Abel y Michael Twaddle, editores, *Caribbean Societies*, vol. 2, Londres, Institute of Commonwealth Studies, University of London, 1985, p. 114.

³⁴ Véase: Ellen Ray y Bill Schaap, "Massive Destabilization in Jamaica, 1976 with a New Twist", *Covert Action Information Bulletin*, núm. 10, agosto, septiembre, 1980, p. 7-17. Este artículo está encabezado por un epígrafe, cita de un artículo de John Hearne en el *Gleaner* que dice así: "En muchos otros países, alguien con una fuerza disciplinada a su cargo, hace tiempo les hubiera quitado el gobierno... En la mayoría de los países del Tercer Mundo, nuestros ministros, nuestros ministros adjuntos, líderes del partido, jefes de las juntas estatutarias, entre otros, ya estarían en el exilio o enterrados en fosas comunes". Para el papel desestabilizador del *Gleaner* véase: Fred Landis, "The CIA and the Media: IAPA and the Jamaica 'Daily Gleaner'", *Covert Action Information Bulletin*, núm. 7, p. 10-12.

CUADRO 2

Jamaica: Población, Fuerzas Armadas, Maestros y Médicos, 1967-1976

Años	Población en millones	Fuerzas Armadas (FA) En miles ^b	Maestros (Ma) En miles	Médicos (Me) En miles	FA por cada 1 000 habitantes	Ma por cada 1 000 habitantes	Me por cada 1 000 habitantes	Ma FA habitantes %	Me FA habitantes %	PNB per cápita ^a \$	GM per cápita ^a \$
1967	1.8	1	8	1	0.56	4.44	0.70	800.0	125.9	802.5	4
1968	1.8	1	8	ND	0.55	4.40	ND	800.0	ND	829.9	4
1969	1.8	1	9	0	0.54	4.89	0.26	900.0	47.1	867.8	4
1970	1.9	1	10	1	0.53	5.35	0.38	1 000.0	71.0	932.2	4
1971	1.9	4	ND	1	2.11	ND	0.40	ND	18.8	982.1	5
1972	1.9	4	ND	0	2.07	ND	0.25	ND	12.2	1 061.9	5
1973	2.0	4	16	1	2.02	8.08	0.27	400.0	13.2	1 095.4	8
1974	2.0	4	16	1	1.98	7.92	0.28	400.0	14.2	1 127.3	7
1975	2.1	1	ND	ND	0.48	ND	ND	ND	ND	1 102.8	8
1976	2.2	1	ND	ND	0.46	ND	ND	ND	ND	981.6	8

a Dólares de 1975.

b Se incluye la policía en los años 1971-1974.

FUENTE: U. S. Arms Control and Disarmament Agency, *World Military Expenditures and Arms Transfers, 1967-1976*, Washington, julio 1978, p. 92.

Otro suceso importante fue la muerte del diputado parlamentario del Partido Nacional del Pueblo, Roy McGann, quien además tenía funciones en el Ministerio de Seguridad Nacional y estaba a cargo de la Guardia Voluntaria. McGann, exmiembro de la policía y del ejército, fue asesinado en presencia de un destacamento policial mientras se identificaba como representante del área en el parlamento, convirtiéndose así en el primer candidato que se mata en plena campaña política en la historia jamaicana.³⁵

Manley y las fuerzas de seguridad

Resulta curioso que Manley, en su libro más reciente, *Jamaica: The Struggle in the Periphery*, sólo hiciera mención de la suerte de McGann y pasara por alto el intento del golpe. La visión del exprimer ministro sobre la relación entre la violencia y las fuerzas de seguridad en los sucesos de 1980 es muy significativa, en especial cuando en su obra anterior, *La Política del Cambio: Un Testamento Jamaicano*, no hace referencia alguna a las fuerzas de seguridad.³⁶ Decía Manley que la violencia era “la amenaza más grave para nuestro futuro político” porque su presencia hacía improbable la recuperación económica y la confianza del pueblo en su gobierno. En este sentido, el exprimer ministro considera que:

El papel que jugaron las fuerzas de seguridad fue un factor dentro de un factor. Al estar la violencia fuera de control, las fuerzas de seguridad se convirtieron en un foco de atención. *Al final ellos estaban más en contra que en favor de nosotros.* Los ‘antis’ eran abiertamente hostiles y muchos jugaron un papel partidista en la elección. Sólo fue una minoría, pero eso es suficiente. Mucho pueden hacer unos pocos para ganar un área marginal. *En un momento en que la violencia tenía a la mayoría de los ciudadanos temblando dentro de sus zapatos, debe añadirse el impacto general de la noticia de que las fuerzas de seguridad estaban en contra del gobierno.*³⁷

En ese periodo el Partido Nacional del Pueblo tenía algún grado de conciencia de la situación en el ejército y con esta perspectiva en mente debemos entender la siguiente declaración del primer ministro adjunto, P. J. Patterson, principal representante del ala moderada del partido:

No estamos en tiempos ordinarios, estamos en tiempo de guerra entre pistoleros y el ejército, el cual está adiestrado para actuar en situacio-

³⁵ Véase: Michael Manley, *op. cit.*, p. 197-198. En las elecciones de 1976 un candidato del Partido Nacional del Pueblo, Ferdie Neita, fue herido de bala gravemente.

³⁶ *Ibid.*, p. 208. En su primer libro Manley identifica nueve instituciones y tres grupos que “...pueden acelerar el ritmo del cambio, ... (ayudar a) movilizar la participación del pueblo y ... (ayudar a) modelar el cambio”. Las instituciones son los partidos políticos, los sindicatos, los maestros, las asociaciones de productos y productores, las asociaciones de voluntarios, las profesiones, el Servicio Civil y la maquinaria de gobierno. Los tres grupos son las mujeres, la juventud y las minorías. Véase: *La Política del Cambio: Testamento Jamaicano*, México, Fondo de Cultura Económica, 1976, p. 179-221. La edición orginal en inglés fue publicada en 1974. El libro trata de los primeros 15 meses de su primera administración.

³⁷ *Ibid.*, p. 209. (Subrayado nuestro)

nes de guerra. El ejército debe estar comprometido a luchar contra el 'enemigo' y aquéllos que le han declarado la guerra a la sociedad.³⁸

A una semana de las elecciones, el Partido Nacional del Pueblo celebraba su última asamblea en Spanish Town y tuvo que suspenderla porque el ejército disparó, sin razón aparente, sobre los miles de asistentes. Un comentario de Michael Manley sobre este incidente nos permite ver una reflexión suya sobre el ejército, por lo menos para 1982:

Aquí tenemos un acontecimiento de una seriedad pasmosa: los militares disparando a una reunión política. *Por supuesto el ejército jamaiquino fue siempre un problema en potencia.* Aunque fue educado en la tradición de neutralidad constitucional, lo componen individuos que fueron afectados por los humores y corrientes sociales. La teoría supone que son aislados en el adiestramiento. No obstante, otros factores intervienen. Para empezar, el grupo de oficiales procede tradicionalmente de familias de clase media y alta y, a pesar del adiestramiento, persiste el prejuicio de clase. *Al incrementar la clase dirigente su campaña para la clase media, esta última, molesta ya por la escasez y asustada por la campaña anticomunista, se tornó más hostil hacia nuestro gobierno y esta condición se reflejó en el grupo de oficiales. Aun los rangos más bajos empezaron a sucumbir.* La afirmación constante de la oposición de que traeríamos al ejército cubano para que tomara el país mantenía a todas las fuerzas armadas en estado de tensión. Al fin y al cabo, ¿quién por necesidad sería el primer blanco si desembarcara un ejército extranjero?

Además, todo el sistema tradicional de adiestramiento militar está planeado alrededor del concepto de un enemigo. La mayor parte de nuestros oficiales han pasado por Sandhurst. Han estado expuestos a una configuración del mundo en la cual el enemigo se ve por los ojos del M15. Para personas con este tipo de trasfondo clasista, experiencias culturales y adiestramiento, es en extremo difícil aceptar que un comunista extranjero –y tal vez un socialista local– no sea un enemigo. Sus suposiciones inconscientes lo guían a una contradicción precaria. Por ejemplo, las dictaduras militares y corruptas abundan en América Latina y el mundo. Si tomaran el poder en Jamaica, representarían un viraje total de todos los valores que la clase dirigente jamaiquina pretende apreciar. Todavía no parecen ser enemigos de las suposiciones de esta clase de jamaiquino.³⁹

No cabe duda que estas palabras de Manley, a veces un poco confusas como las de un pensamiento todavía no plenamente esbozado, están escritas con el presente y el futuro cercano en mente. Su lectura causa la sensación de que la retrospección le permite a este autor y actor político colocar en justa perspectiva la actuación de las fuerzas de seguridad dentro del remolino en el que casi se ahogó.⁴⁰

³⁸ *Caribbean Monthly Bulletin*, 14, núm. 8, agosto, 1980, p. 1.

³⁹ Michael Manley, *op. cit.*, p. 201-202. (Subrayado nuestro)

⁴⁰ Después de la lectura de los libros de Manley uno no puede menos que preguntarse sobre los paralelismos y diferencias, con las salvedades correspondientes, de experiencias históricas y personales que puede haber en las posiciones políticas de Michael Manley y Juan Bosch, de la República Dominicana, después de que cada uno ha sentido en carne propia la presión de los Estados Unidos. Véanse en particular las siguientes obras de Bosch: *La Crisis de la Democracia de América en*

Como bien señala Juan J. Linz, las crisis más serias son aquéllas en que el mantenimiento del orden público se convierte en tarea imposible. La capacidad de un régimen para enfrentar estas situaciones se deriva de la acumulación, a través del tiempo, de recursos de legitimidad y de su mayor eficacia en crisis anteriores.⁴¹ La eficacia del gobierno de Manley dejaba mucho que desear:

El PNP y su líder prometieron mucho y despertaron muchas esperanzas en el periodo de movilización socialista de 1974 a 1976. El hecho de que las realidades objetivas parecían ponerse peor en vez de mejorar erosionó la credibilidad del socialismo como la vía de beneficios sociales y económicos para la mayoría. Mientras el gobierno con sus proyecciones de altos vuelos afirmaba que el socialismo estaba al mando de la economía y procedía, con su retórica socialista, a interpretar los eventos y desarrollo en el país en términos socialistas, más y más votantes responsabilizaron al PNP como el agente principal de la deteriorada situación económica.⁴²

Ya vimos que la experiencia de 1976 hizo una mella sustancial en la legitimidad del gobierno, la cual no pudo menos que agigantarse en 1980 con la cruenta violencia política y la crisis económica, fenómenos redoblados por el proceso de desestabilización. El gobierno de Manley agotó su reserva de legitimidad en todas las clases sociales para 1980, como lo demuestra el cuadro 3.⁴³

A nuestro juicio la razón principal para que no se diera una "solución militar" o cualquier otra forma violenta de transferencia de poder en Jamaica se debe a la convocatoria de Manley a elecciones generales, dos años antes del límite constitucional. De esta forma se logró una transferencia legal de poder, a pesar de la violencia política.⁴⁴ Fue la novena elección en Jamaica desde la introducción del sufragio universal en 1944 y la cuarta después de la independencia. Los dos partidos principales, el Partido Laborista de Jamaica y el Partido Nacional del Pueblo, se han turnado en el poder, desde 1944, durante dos términos consecutivos. En el tercer intento cada uno ha derrotado al otro.

la República Dominicana. México, B. Costa-Amic, 1964, y *El Pentagonismo*, Montevideo, El Siglo Ilustrado, 1968.

⁴¹ Véase: Juan J. Linz, "Crisis, Breakdown, and Reequilibration", en Juan J. Linz y Alfred Stepan, editores. *The Breakdown of Democratic Regimes*, Baltimore, The Johns Hopkins University Press, 1978, p. 54.

⁴² Carl Stone, "Jamaica's 1980 Elections: What Manley Did Do; What Seaga Need Do", *Caribbean Review*, X, núm. 2, Primavera, 1981, p. 7.

⁴³ La pérdida de legitimidad fue de tal magnitud que hasta su compromiso con el sistema democrático se puso en duda: "Capitalistas locales y extranjeros, grandes sectores de las clases medias, y numerosos líderes importantes de las iglesias, se convencieron de que el gobierno no era sólo incompetente, sino que, además, estaba desesperado por aferrarse de cualquier modo al poder. La lucha contra el gobierno con toda clase de propaganda, desobediencia civil, sabotaje descarado, o aun la violencia, estaba legitimada como parte de la lucha para la preservación de la democracia". Evelyne Huber Stephens y John D. Stephens, *op. cit.*, p. 382.

⁴⁴ Déspués de las elecciones, Seaga comentó: "A Manley le quedaban dos años más... Pero no pudo mantener unido el país porque ya había llegado al fondo. Sobre esta base tuvo que fijar una fecha para las elecciones y tardaron 9 meses porque una nueva lista de votantes se estaba preparando". Stephen Davis, "Jamaican Politics. Economics and Culture: An Interview with Edward Seaga", *Caribbean Review*, X, núm. 4, Otoño, 1981, p. 15.

CUADRO 3			
	Voto PNP en 1972	Voto PNP en 1976	Voto PNP en 1980
Desempleados y no diestros	52%	60%	40%
Trabajo manual asalariado	61	72	48
Trabajador asalariado de cuello blanco	75	57	37
Clase comercial y gerencial, y otras profesiones de ingresos altos	60	20	14
Trabajo agrícola	52	56	42
Campesinos	47	45	35

FUENTE: Carl Stone, "Jamaica's 1980 elections: What Manley Did Do; What Seaga Need Do", *Caribbean Review*, X, núm. 2, Primavera 1981, p. 40

El Partido Laborista de Jamaica: una oposición desleal

Otro factor a considerar es la presencia de una "oposición desleal" que siempre está presente en regímenes democráticos que permiten la organización y la articulación de posturas políticas. Linz, reconociendo la dificultad de definir el término y de distinguirlo de una "oposición semileal", destaca que:

...las oposiciones desleales tienden mayormente a evitar confrontaciones directas con los gobiernos y sus agentes, tratan en cambio de combinar sus acciones ilegales con el proceso legal formal de transferencia de poder. *La neutralidad o la cooperación de las fuerzas armadas, o un sector de ellas, es decisiva en este proceso.*⁴⁵

Un estudio de las élites jamaiquinas encontró que en los años 1962 y 1974 el 10% de la muestra juzgó al régimen democrático como inadecuado para Jamaica, por lo que este pequeño grupo viene a ser parte de la "oposición desleal". En 1974, previo a la declaración prosocialismo democrático del Partido Nacional del Pueblo, este estudio halló una polarización de las élites en cuanto a su identificación política e ideología económica. En el Partido Nacional del Pueblo se concentraron todos los radicales, 72% de los liberales y 26% de los conservadores; mientras que en el Partido Laborista de Jamaica no apareció ningún radical, sólo 10% de los liberales, 42% de los conservadores y 67% de los reaccionarios.⁴⁶ Podemos concluir que si la "oposición desleal" estaba en algún partido, estaba en el Partido Laborista de Jamaica.

⁴⁵ Juan J. Linz, *op. cit.*, p. 15. (Subrayado nuestro)

⁴⁶ Véase: Wendell Bell y Juan J. Baldrich, *op. cit.*, p. 158-159, 164-65.

Un examen de las actuaciones de este partido desde que Seaga tomó las riendas apuntan a su transformación en una "oposición desleal". Esta es la percepción de Manley, quien sostiene que con el ascenso de Seaga a la presidencia del Partido Laborista todo cambió: "A pesar de los sucesos desde 1966 hasta 1974, Jamaica había sido un escenario de la política del diálogo".⁴⁷

Veamos algunos ejemplos del Partido Laborista de Jamaica como "oposición desleal". En junio de 1976 dos candidatos del partido, Peter Whittingham, un exoficial del ejército, y Ferdie Yap Sam, fueron arrestados y se encontró que tenían un documento que hablaba sobre una operación llamada *Hombre Lobo* que trataba de actividades cuasiguerrilleras e incluía grabaciones de las transmisiones radiales de la policía y del ejército. El Partido Laborista acusó al Partido Nacional del Pueblo de robarse las elecciones de 1976 y de ser agente del comunismo internacional por sus lazos con Cuba y la URSS. El presidente del Partido Laborista, Edward Seaga, entregó a funcionarios de alto nivel de los Estados Unidos un listado de 58 funcionarios del gobierno de Jamaica: entre ellos estaban el ministro de Seguridad Nacional, Dudley Thompson, y el de Juventud y Deportes, Hugh Small, que supuestamente estaban relacionados con los servicios de inteligencia cubano y soviético. Seaga se reunió poco antes de las elecciones con la-plana mayor del Fondo Monetario Internacional, una organización que el Partido Nacional del Pueblo alegaba había sido nefasta para Jamaica y que era un tema de campaña.⁴⁸ Estos actos, en combinación con la campaña de desestabilización impulsada por los Estados Unidos, minaron la legitimidad del gobierno de Manley a tal punto que las fuerzas de seguridad, o por lo menos un sector de ellas, se convirtieron también en parte de la "oposición desleal".⁴⁹

Seaga y las fuerzas de seguridad

La victoria de Seaga en las elecciones parlamentarias de octubre de 1980 ha significado un viraje casi completo en la política interna y externa de Jamaica. Su afinidad con el también recién electo Presidente Ronald Reagan se patentizó al ser el primer jefe de gobierno invitado a la Casa Blanca. Esta afinidad llegó a tal grado que en 1982, en respuesta a las acusaciones de favoritismo hacia Jamaica, el vicepresidente de la Corporación de Inversiones

⁴⁷ Michael Manley, *Jamaica: The Struggle in the Periphery*, Third World Media Ltd. y Writers and Readers Publishing Cooperative Society, 1982, p. 170.

⁴⁸ Para un excelente análisis de la relación de Jamaica con el Fondo Monetario Internacional durante el régimen de Manley véase: N. Girvan, R. Bernal y W. Hughes, "The IMF and the Third World: The Case of Jamaica, 1974-1980", *Development Dialogue*, núm. 2, 1980, p. 113-155.

⁴⁹ Respecto a la policía Manley dice: "La hostilidad en la policía estaba particularmente dirigida a los grupos de la fuerza que trataban de mantenerse imparciales y leales a su juramento". *Ibid.*, p. 203. Bell y Baldrich afirman que entre las razones para la pérdida de apoyo de Manley entre las élites se menciona "...la falta de capacidad de las fuerzas de seguridad para garantizar la seguridad del pueblo –o en algunos casos aun la suya– y la creciente incertidumbre de si las fuerzas de seguridad obedecerían al gobierno del PNP". Wendell Bell y Juan J. Baldrich, *op. cit.*, p. 173.

Privadas de Ultramar manifestó que el presidente está en favor de que se ayude a Jamaica, "...así que podemos violentar las reglas".⁵⁰

En verdad son sorprendentes las cifras del cuadro 4, que cubren los dos períodos de la administración de Manley y los dos primeros años de la primera administración de Seaga. Notamos con Manley que los gastos militares de 1974 a 1976 tienen una tendencia ascendente, de forma que los \$ 30 millones de este último año son la cifra más alta para los dos períodos. La misma situación se repite en las proporciones GM/PNB, GM/GGC y GM per cápita. La crisis económica brutal, como se refleja en la caída del PNB, afectó severamente los gastos militares, a tal nivel que la violencia política interna y el proceso de desestabilización de 1980 tuvieron que ser enfrentados con menos recursos. Lo más notable de este cuadro es el incremento sustancial en los gastos militares, GM/PNB, GM/GGC y GM per cápita en 1981 y 1982, los dos primeros años de Seaga. ¡Todos los renglones prácticamente se duplican en un periodo de relativa paz y calma en Jamaica!

El aumento en la asignación de recursos era de esperarse. En 1981 Seaga expresó que era una prioridad de su gobierno desarrollar "unas fuerzas de seguridad bien equipadas para enfrentar el desorden".⁵¹ En abril de 1982 el primer ministro anunció que el año anterior se habían asignado J\$ 8 millones para la reconstitución del ejército, mejoras a los campamentos de Up Park y Montague, y la adquisición de 108 vehículos. Seaga dijo que en 1982 y 1983 se destinarían J\$ 11 millones cada año, para finalizar la reconstitución del ejército y su rama aérea. Agregó que el ejército había aumentado su nivel de efectividad del 25%, en que se encontraba en 1980 (cuando unos camiones de basura eran su transporte), a casi su capacidad máxima. Tal como se veía venir, Seaga anunció la disolución de la Guardia Voluntaria:

Por supuesto la falta de movilidad y equipo, que llevaron a que las fuerzas de seguridad fueran casi inefectivas, no es el único problema que hemos tenido que vencer. El más serio de éstos fue la amenaza presente de un contingente de una guardia voluntaria, que estaba programado para exceder las fuerzas de la policía y del ejército, y reclutado de una manera que amenazaba a ambos. Esa amenaza ya no existe; hemos desbandado la 'milicia'.⁵²

Por otra parte, la escuela secundaria que fue construida por Cuba en Montpellier, en la parte occidental de la isla, fue convertida en 1982 en un campamento del ejército, obteniendo así este cuerpo fácil acceso a la parte oriental y central de Jamaica. Ese mismo año la Escuela de Agricultura de Jamaica, establecida hacia 80 años, fue cerrada y sus instalaciones transformadas en un cen-

⁵⁰ "U. S. firms gain in Reagan's Jamaica push", *The San Juan Star*, Puerto Rico, 29 de abril de 1982, p. 25.

⁵¹ Citado en: Locksley Edmondson, "Jamaica", en Jack W. Hopkins, editor, *Latin America and the Caribbean: A Contemporary Record*, vol. I, Nueva York, Holmes and Meier, 1983, p. 592.

⁵² "A Report to Parliament on the Administration's Second Year in Office: Statement by the Prime Minister, Rt. Hon. Edward Seaga, to the House of Representatives, martes 2 de noviembre, 1982", Jamaica Information Service News Release 1935/82, noviembre 11, 1982, p. 46.

CUADRO 4

Jamaica: Gastos Militares, Fuerzas Armadas, Producto Nacional Bruto, Gastos del Gobierno Central y Población, 1972-1982

Años	Gastos Militares (GM) En millones ^a	Fuerzas Armadas (FA) En miles	Producto Nacional Bruto (PNB) En millones ^a	Gastos Gobierno Central GGC		Población	PNB En millones	GM En miles	GM En miles	GGC per cápita	FA por cada 1.000 habitantes	PNB per cápita
				En millones ^a	%							
1972	15	4	3.357	888	2.0	0.5	1.7	7	2.0	1.678		
1973	23	4	3.384	885	2.0	0.7	2.7	11	2.0	1.692		
1974	21	4	3.381	1.151	2.1	0.6	1.9	10	1.9	1.610		
1975	25	1	3.314	1.185	2.1	0.8	2.1	12	0.5	1.578		
1976	30	1	2.990	1.258	2.1	1.0	2.4	14	0.5	1.424		
1977	28	1	2.889	1.246	2.2	1.0	2.3	13	0.5	1.313		
1978	23	1	2.886	1.325	2.2	0.8	1.8	10	0.7	1.311		
1979	23	1	2.855	1.204	2.2	0.8	1.9	10	0.5	1.298		
1980	21	2	2.678	1.395	2.2	0.8	1.5	9	1.0	1.217		
1981	33	2	2.775	1.443	2.3	1.2	2.3	14	0.9	1.206		
1982	44	2	2.784	1.517 ^b	2.3	1.6	2.9	19	0.9	1.210		

^a Dólares de 1981.

^b Estimado.

FUENTE: U. S. Arms Control and Disarmament Agency, *World Military Expenditures and Arms Transfers, 1972-1982*, Washington, abril 1984, p. 32.

tro de adiestramiento de la policía.⁵³ En 1985 la Escuela de Maestros Moneague, un instituto rural para adiestrar maestros de escuela primaria que había abierto sus puertas hacia más de 20 años, fue convertido en una instalación del ejército.⁵⁴

Ayuda militar de los Estados Unidos a Jamaica en los ochenta

Examinemos ahora la asistencia militar de los Estados Unidos a Jamaica a partir del nombramiento de Seaga como primer ministro. El cuadro 5 muestra que la asistencia militar fue cero en 1978, 1979 y 1980, y la de otro tipo disminuyó, mientras que al ser electo Seaga se reiniciaron con incrementos todos los tipos de ayuda.

CUADRO 5

**Asistencia de los Estados Unidos a Jamaica
1978-1981
(en miles de dólares)**

Año fiscal	Ayuda económica de seguridad	Asistencia para desarrollo	Asistencia militar	LP480 Título 1
1978	11 000	600	—	10 000
1979	—	5 456	—	10 000
1980	—	2 684	—	10 000
1981	41 000	12 914	1 661	15 000

FUENTE: "U. S. Assistance to Latin America: Profound Reorientations", *Washington Office on Latin America, Occasional Paper* núm. 2, mayo 1982, p. 2-3.

En el Programa de Ventas Militares al Extranjero representado en el cuadro 6, vemos que Jamaica compró de 1950 a 1983 un total de \$ 3 454 000 en equipo militar. De ese total, unos \$ 133 000 fueron gastados por la administración de Manley, por lo que el grueso de esa cantidad -\$ 3 398 000- lo desembolsó la administración de Seaga en sus primeros tres años. No podemos hacer con este cuadro una comparación de las administraciones de los dos partidos porque el gobierno de Manley pudo haber adquirido equipo militar de otros proveedores, pero sí podemos afirmar que la mayoría del equipo militar adquirido por Seaga proviene de los Estados Unidos.

En todos los programas de ayuda militar siempre existe un pa-

⁵³ Véase: *Latin America Regional Reports: Caribbean Report*, 20 de agosto de 1982, rc-82-07, p. 3.

⁵⁴ Véase: *Latin America Regional Reports: Caribbean Report*, 27 de septiembre de 1986, rc-85-08, p. 3.

trón irregular de acuerdo y entrega. En las Ventas Militares al Extranjero, como demuestra el cuadro 7, este patrón es usualmente más pronunciado porque "los acuerdos y entregas varían anualmente...y a menudo son muy erráticos ya que dependen de las necesidades anuales de material de cada país".⁵⁵

Jamaica fue favorecida por una variante del Programa de Asistencia Militar conocida como los Fondos Unidos del Programa de Asistencia Militar, la cual permite que recursos aprobados bajo este programa sean transferidos al Fondo Fiduciario del Programa de Ventas Militares al Extranjero y de ahí a los fondos de Ventas Militares al Extranjero del país correspondiente. Este dinero no tiene que ser reembolsado pero sólo puede usarse para pagar obligaciones contraídas en compras bajo el rubro Ventas Militares al Extranjero. Jamaica recibió de este programa \$ 1 millón en 1982 y \$ 2.25 millones en 1983.⁵⁶

Bajo el Programa de Financiamiento de las Ventas Militares al Extranjero Jamaica obtuvo en 1982 un poco más de \$ 1.5 millones y en 1983 \$ 1 millón en préstamos garantizados por el Departamento de la Defensa. Según este programa, los Estados Unidos extienden crédito a un país extranjero en un año fiscal dado para la obtención de artículos y servicios de defensa, y servicios de planeación y construcción. Lo que se adquiera puede venir de los servicios militares bajo las Ventas Militares al Extranjero o de proveedores comerciales si lo aprueba el Departamento de la Defensa. Los préstamos garantizados por el Departamento de la Defensa tienen que ser reembolsados.⁵⁷

El cuadro 8 indica el costo de adiestramiento a estudiantes militares extranjeros en escuelas de los Estados Unidos o de otra nación, aunque estos gastos no tienen que ser reembolsados por el país extranjero. Con respecto a Jamaica vemos que su vínculo con este programa se detiene en 1973 y se reanuda en 1981, el año inaugural de Seaga. La misma situación se repite en el cuadro 9, que nos dice que de 1981 a 1983, 101 militares jamaiquinos, un número considerable en vista del tamaño del cuerpo, se han adiestrado en los Estados Unidos.

Un aspecto importante son las compras de armas, que son usadas generalmente por la policía y que por su pequeño volumen pasan inadvertidas.⁵⁸ En el cuadro 10 se puede apreciar que en los ocho años de Manley como primer ministro se gastaron \$ 703 000 en este renglón. En dos de los tres años eleccionarios –1972 y 1976– el gasto fue muy alto. En el segundo periodo de Manley se

⁵⁵ Para más información sobre las compras comerciales y todos los programas mencionados véase: Michael T. Klare, Cynthia Arnson, et al., *Supplying Repression, U. S. Support for Authoritarian Regimes Abroad*, Washington, Institute of Policy Studies, 1981.

⁵⁶ Joseph H. Stodder y Kevin F. McCarthy, "Profiles of the Caribbean Basin 1960/1980: Changing Political and Geostrategic Dimensions", A Rand Note N-2058-AF, diciembre de 1983, p. 70.

⁵⁷ Véase: U. S. department of Defense, *Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales and Military Assistance Facts, september 30, 1983*, Washington, Data Management Division, Comptroller, DSSA, 1983, p. iv, 46-47.

⁵⁸ Los fondos obtenidos bajo este programa pueden ser destinados a contratos de Ventas Militares al Extranjero o a proveedores comerciales en años anteriores o futuros. Véase: *Ibid.*, p. iv, 32-33.

CUADRO 6

Acuerdos bajo el Programa de Ayuda Militar de Ventas Militares al Extranjero de los EE. UU.
con Países del Caribe anglofono: 1950-1963
(en miles de dólares)

	Años Fiscales	Año Fiscal	1950-1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1950-1983
Dominica	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	667
Jamaica	24	3	—	7	42	78	3	*	—	—	—	—	47	—	3 250	3 454
Santa Lucía	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	667	667
Trinidad y Tobago	85	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	13	—	6	104

*Menos de \$ 500

FUENTE: Datos Tomados de: U. S. Department of Defense, *Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales and Military Assistance Facts*. September 1981. Washington, Data Management Division, Comptroller, DSAA, 1981, p. 5-6, y *Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales and Military Assistance Facts*. September 30, 1983. Washington, Data Management Division, Comptroller, DSAA, 1983, p. 6-7.

CUADRO 7

Entregas bajo el Programa de Ayuda Militar de Ventas Militares al Extranjero de los EE. UU.
a Países del Caribe anglofono: 1950-1983
(en miles de dólares)

	1950-1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1950-1983
Jamaica	22	3	6	28	22	68	1	7	2	1	*	9	286	452
Trinidad y Tobago	83	-	-	-	-	-	-	-	-	-	16	-	-	99

* Menos de \$ 500.

Fuente: Datos Tomados de: U. S. Department of Defense, *Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales and Military Assistance Facts, September 1981*. Washington, Data Management Division, Comptroller, DSAA, 1981, p. 11-12, y *Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales and Military Assistance Facts, September 30, 1983*. Washington, Data Management Division, Comptroller, DSAA, 1984, p. 14-15.

CUADRO 8

Costos del adiestramiento de militares de algunos países del Caribe bajo e programa de ayuda
Militar de Educación y Adiestramiento Militar: 1950-1983
(en miles de dólares)

	1950-73	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1950-83
Antigua	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	23	23
Barbados	-	-	-	-	-	-	-	6	57	47	56	73
Belice	-	-	-	-	-	-	-	-	-	20	66	239
Dominica	-	-	-	-	-	-	-	-	-	4	14	86
Guyana	-	-	-	-	-	-	-	-	-	12	-	30
Haití	753	-	14	100	93	130	177	119	120	212	377	-
Jamaica	13	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2 095
República	7 297	485	505	629	527	608	467	248	385	433	591	12 145
Dominicana	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	311
Santa Lucía	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	30
San Vicente	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	31	32

FUENTE U.S. Department of Defense, *Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales and Military Assistance Facts. September 30, 1983*, Washington, Data Management Division, DSAA, 1983, p. V, 78-79.

CUADRO 9

Resumen de Militares de algunos Países del Caribe Adiestrados bajo el Programa de Educación y Adiestramiento Militar: 1950-1983

	1950-1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1950-83
Antigua	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	10	10
Barbados	-	-	-	-	-	-	13	12	11	24	60	60
Belice	-	-	-	-	-	-	-	-	16	19	35	35
Dominica	-	-	-	-	-	-	-	-	7	1	8	16
Guyana	-	-	-	-	-	-	-	-	11	22	10	43
Haití	573	-	3	13	12	14	17	10	27	25	31	725
Jamaica	11	-	-	-	-	-	-	8	20	73	112	112
República Dominicana	3 277	229	201	235	73	90	113	47	163	129	154	4 711
Santa Lucía	-	-	-	-	-	-	-	-	2	3	8	13
San Vicente	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	8	9

FUENTE U. S. Department of Defense, *Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales and Military Assistance Facts. September 30, 1983*, Washington, Data Management Division, Comptroller, DSAA, 1983, p. 92-93.

observa un descenso en las compras a los Estados Unidos. En los tres primeros años de Seaga la cifra total suma \$ 1 143 000, lo cual refleja un aumento del 63% en comparación con los ocho años de Manley.

Un nuevo elemento en el programa de ayuda militar de los Estados Unidos a Jamaica fue el papel de la Guardia Nacional de Puerto Rico.⁵⁹ Los Estados Unidos y Jamaica firmaron un acuerdo en enero de 1983, por el cual los guardias nacionales de Puerto Rico e Islas Vírgenes podrían establecer intercambios de personal. Por medio de este acuerdo, los Estados Unidos esperaban mejorar la capacidad de ejército jamaiquino en un ambiente de cooperación de coalición.⁶⁰

En 1984 la ayuda total económico-militar de los Estados Unidos a Jamaica se calculaba en \$ 117.5 millones -\$ 58 millones del Fondo de Apoyo Económico, \$ 33 millones de Ayuda para el Desarrollo, \$ 20 millones de LP 480 y \$ 6.5 millones del Programa de Asistencia Militar, estos últimos "para reemplazar equipo obsoleto y proveer adiestramiento militar esencial".⁶¹

Aunque a través de todo este trabajo sólo nos referiremos en detalle a los programas de ayuda militar que tocan directamente a las fuerzas de seguridad, no podemos perder de vista el hecho de que los otros tipos de ayuda tienen como objetivo, también, la seguridad de los Estados Unidos. El Fondo de Apoyo Económico, decía un alto funcionario del Departamento de Estado en 1982, "nos permite brindar asistencia económica en forma de préstamo o donaciones a países escogidos porque tienen algún interés especial o político para nosotros".⁶²

⁵⁹ Para información más detallada véase: Jorge Rodríguez Beruff, "Puerto Rico y la Militarización del Caribe, 1979-1985", en *Dossier, Num. 4* Río Piedras, Proyecto Caribeño de Justicia y Paz, 1984, p. 23-29, y "Exchange Program Between Puerto Rico, J'can Army Men", Jamaica Information Service News Release 104/83, 19 de enero de 1983. La relación de Puerto Rico con Jamaica no se circunscribió a cuestiones militares y amerita más estudio. A manera de ejemplo, podemos señalar que Seaga visitó Puerto Rico en 1982 y como resultado de esa visita, se establecieron dos comités, uno del sector público y otro del privado. Puerto Rico colaboró con Jamaica en varios proyectos. El último de que tuvimos noticia fue el préstamo en 1983 de cuatro especialistas para un programa de empleo y adiestramiento del gobierno de Jamaica. Véase: Jamaica Information Service News Releases 2155/81, 2156/81, 2435/81, 141/82, 148/82, 1149/82, 1160/82 y 1249/83.

⁶⁰ Dr. R. Kennedy, Col. C. Wallis, Dr. G. Marcella, M. Munger, L. Fisbach y R. Stevens, "The Role of the U. S. Military: Caribbean Basin (Final Report)", Carlisle, Barracks, Penn., Strategic Studies Institute, U. S. Army War College, 26 octubre 1981, p. 83. Para más información de la política de cooperación de coalición véase el capítulo 4.

⁶¹ "Bilateral Assistance for Latin America and the Caribbean, FY 1984", *Current Policy* núm. 467, marzo, 1983, Bureau of Public Affairs, U. S. Department of State, p. 7. Los Estados Unidos han donado a Jamaica jeeps, camiones, barcos patrullas, y otros equipos. Véase: "Caribbean cruises for a somber purpose", *The New York Times*, 25 de enero de 1985, p. E3.

⁶² "FY 1982 Proposals for Security Assistance, marzo 19, 1981", *Current Policy* núm. 266, Bureau of Public Affairs, U. S. Department of State, p. 3. La LP 480 se refiere a la donación de alimentos, casi siempre agrícolas, de los excedentes del país. Para más información véase: Frances Moore Lappe, Joseph Collins y David Kinley, *Aid as an Obstacle*, San Francisco, Institute for Food and Development Policy, 1981.

CUADRO 10
Exportaciones comerciales de armas bajo la Ley de Control de Exportaciones de Armas de los EE. UU.
(en miles de dólares)

	1950-72	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1950-83
Antigua	35	2	1	2	*	2	2	5	9	1	15	10	84
Bahamas	30	8	1	26	3	8	10	21	124	46	150	150	577
Barbados	14	23	8	6	2	8	5	26	10	13	15	15	145
Belice	12	2	9	24	16	12	16	55	73	186	100	100	605
Bermuda	20	83	212	6	6	3	103	13	52	306	13	400	1 311
Dominica	1	*	-	*	6	3	*	-	-	10	-	-	20
Granada	5	1	6	-	-	2	1	7	-	-	1	1	24
Guyana	12	13	4	16	20	113	4	5	7	707	20	500	1 421
Islas Vírgenes Británicas	3	-	-	55	7	1	-	4	-	2	20	92	
Islas Caimán	3	20	*	47	-	*	178	151	2	-	2	5	407
Jamaica	186	48	32	6	109	216	157	87	48	443	200	500	2 032
Montserrat	-	1	-	-	3	*	-	-	5	-	-	-	9
San Cristóbal/ Nevís	-	-	-	-	1	1	-	1	-	-	-	-	3
Santa Lucía	2	-	1	1	*	2	3	2	4	-	2	3	24
San Vicente	3	-	*	-	*	*	-	-	2	-	-	-	5
Trinidad y Tobago	8	20	2	219	6	27	85	61	368	138	500	500	1 934
Turcos y Caicos	-	-	-	-	*	3	-	-	-	-	-	-	3

* Menos de \$ 500

FUENTE U. S. Department of Defense, *Foreign Military Sales, Foreign Military Construction Sales and Military Assistance Facts, September 30, 1983*, Washington, Data Management Division, Comptroller, DSAA, 1983, p. 42-43.

En 1985 Jamaica recibió \$ 5 millones bajo el Programa de Asistencia Militar y \$ 25 000 bajo el Programa de Educación y Adiestramiento Militar.⁶³ Para 1986 se aumentó a Jamaica la asignación del Programa de Asistencia Militar a \$ 8 millones, "en reconocimiento del importante papel que ha jugado en el fortalecimiento de los intereses democráticos en el área y en combatir la producción y el tráfico de narcóticos".⁶⁴ También a Jamaica se le asignaron para este año \$ 275 000 por el Programa de Educación y Adiestramiento Militar.⁶⁵ Podemos notar que en la fase inicial de ayuda militar de los Estados Unidos a Jamaica el énfasis fue en el adiestramiento del ejército, y aunque este continúa, parece que ahora se hace hincapié en el fortalecimiento del ejército a nivel de equipo.

Nuestra fuente principal, el *World Military Expenditures and Arms Transfers* de 1972-1982, dejó de cubrir la proporción S/PNB y E/PNB, pero para años anteriores ya se vislumbraba la tendencia del Partido Nacional del Pueblo a favorecer estas áreas, mientras que el Partido Laborista no demuestra el mismo interés. Durante los dos períodos de Manley hubo un incremento sustancial en la matrícula de niños en la escuela. Sin embargo, a pesar de este aumento, el gasto per cápita en educación se ha reducido de \$ 79 en 1978 a \$ 41 en 1982.⁶⁶ El panorama en el área de la salud parece ser igual, ya que se han cerrado hospitales rurales y se ha reducido el presupuesto operacional de los hospitales.

Al examinar la relación del ejército jamaiquino con el complejo militar estadounidense no se puede evitar la impresión de un arropamiento. Mas no podemos olvidar que el ejército de Jamaica se fundó y desarrolló en el marco británico y que tal vez esto ha sido un factor inhibitorio en términos de una mayor intromisión de esta fuerza en el ámbito político-civil, a pesar de que los dos partidos principales han recurrido al ejército con relativa frecuencia desde la década de los sesenta.

Hay que visualizar dentro de este panorama la renovación del programa de intercambio con Gran Bretaña en mayo de 1985. Ese mismo mes, sin mucha publicidad, 128 soldados británicos llegaron para un adiestramiento, de cuatro semanas, que incluía operaciones conjuntas con el ejército jamaiquino, mientras que 127 soldados jamaiquinos partieron hacia Gran Bretaña.⁶⁷

⁶³ Véase: *International Defense Intelligence*, 10 de septiembre de 1984, y Joel Brinkley, "Honduras training camp stall", *The New York Times*, 7 de febrero de 1985, p. 3A.

⁶⁴ "Prepared Statement of Hon. Longhorne A. Montley, Assistant Secretary of State for Inter-American Affairs", *Foreign Affairs Legislation for Fiscal Years 1986-1987* (Part 6). Hearings and Markup before the Sub Committee on Western Hemisphere Affairs of the Committee of Foreign Affairs, House of Representatives, 99th Congress, 1st Session, Review of Proposed Economic and Security Assistance Requests for Latin America and the Caribbean, 5 y 19 de marzo, 1985, Washington, U. S. Government Printing Office, 1985, p. 15.

⁶⁵ "Foreign Assistance Program: FY 1986 y 1985 Supplemental Request, mayo 1985", *Special Report* núm. 128, Bureau of Public Affairs, U. S. Department of State, p. 14.

⁶⁶ Véase: *Latin America Regional Reports: Caribbean Report*, 27 septiembre 1985, rc-85-08, p. 3.

⁶⁷ Véase: *Caribbean Insight*, julio, 1985, p. 8.

Otro antiguo vínculo con el régimen británico también se reanudó en julio de 1985, cuando Jamaica firmó con Canadá un acuerdo de adiestramiento militar, que reemplaza el de 1965, de acuerdo con el cual un total de 250 soldados jamaiquinos se adiestraron en Canadá.⁶⁸ Cabe preguntarse si la reanudación de estos dos acuerdos refleja la existencia de una facción en el ejército que quiere contrarrestar la expansión de la influencia militar estadounidense.

No obstante, el incremento del gasto gubernamental en el ejército y el considerable aumento en la ayuda militar de los Estados Unidos a Jamaica en equipo, servicios y adiestramiento apuntan hacia un fortalecimiento de esta fuerza de seguridad, que viene a ser alarmante en vista del perfil represivo que está emergiendo del régimen de Seaga.⁶⁹

¿Brutalidad policiaca o represión política?

En 1984 el Consejo de Asuntos Hemisféricos, con sede en Washington, y el Consejo para los Derechos Humanos de Jamaica criticaron el aumento en las arbitrariedades y brutalidad de la policía. El Consejo para los Derechos Humanos destacó "la perdida continua del derecho del ciudadano a juicio donde se le pruebe su culpabilidad o inocencia, ya que la policía mata a los sospechosos antes de arrestarlos".⁷⁰ Esta asociación estima que 289 personas fueron muertas ese año y que el total desde 1979 sobrepasa las mil personas. Por otro lado, 20 policías de una fuerza de 10 000 fueron muertos en 1984, "...una tasa de mortalidad que expertos estadounidenses calculan de las más altas del mundo".⁷¹ Para los primeros seis meses de 1985 se informó que por lo menos 120 personas fueron muertas con armas de fuego: a 69 les disparó la policía, a 41, pistoleros y a 10, personas con autorización para portar armas.⁷²

En febrero de 1985 dos miembros del Partido de los Trabajadores de Jamaica, de tendencia comunista, y un exmiembro de esta misma organización, fueron muertos, se dijo, en un tiroteo con la policía, al ser detenidos conduciendo un automóvil hurtado. Sin embargo, fuentes independientes informaron que fueron detenidos y se les disparó a quemarropa después de levantar los brazos. Estas muertes levantaron tal furor que representantes del sector

⁶⁸ *Caribbean Insight*, agosto, 1985, p. 8.

⁶⁹ Lacey concluye en su libro que "Un ejército de 20 000 hombres, una fuerza policiaca masiva y ciudadanos armados defendiendo su balcón no terminarán con la violencia criminal o política, y no son sustitutos para las políticas sociales y económicas que solamente podrán resolver a largo plazo los problemas que tiene Jamaica". Terry Lacey, *op. cit.*, p. 162.

⁷⁰ "Jamaica Police Undermines Rule of Law", *Human Rights Internet Reporter*, 9, núm. 4, marzo, junio 1984, p. 626.

⁷¹ Joseph B. Treaster, "Little safety for Jamaica police. Even in numbers", *The New York Times*, 16 de febrero de 1985, p. 2.

⁷² Véase: *Caribbean Insight*, agosto, 1985, p. 8.

privado, académico, religioso y profesional (incluyendo 113 periodistas) solicitaron una investigación.

Por su parte, el secretario general del Partido de los Trabajadores de Jamaica, Trevor Munroe, manifestó que elementos de la policía adiestrados por oficiales de inteligencia estadounidenses, están llevando a cabo una campaña para erradicar no sólo a su organización, sino a toda la izquierda jamaiquina. Munroe dijo que en 1984 un miembro del partido, residente en la comunidad de Greenwich Town en Kingston, fue torturado por la policía y que el Ministerio de Justicia, representando a la policía, llegó a un arreglo monetario fuera de los tribunales.⁷³

Debemos mencionar que en diciembre de 1984 Herman Ricketts, con 33 años en la policía, sustituyó a Joe Williams como comisionado de la misma. Williams había sido nombrado en 1982, pasando por encima de dos comisionados con más experiencia, los cuales de inmediato se acogieron al retiro. La designación de Williams no fue bien recibida debido a sus abiertas simpatías hacia el Partido Laborista de las que hizo gala en la década de los setenta, cuando estaba a cargo de la sección de Durham Town, localizada en el distrito parlamentario de Seaga. Williams fue jefe de una brigada de 50 policías vestidos de civil, que operaba casi independiente de la fuerza policiaca y era conocida localmente como la “brigada de erradicación”.⁷⁴

Otra vez la violencia

La violencia volvió a asomarse en 1984 al incrementarse en un 28% los crímenes violentos en los primeros 9 meses de este año, en comparación con 1983. En diciembre el Ministro de Seguridad Nacional, Winston Spaulding, presentó varias medidas para reducir la violencia política y criminal, entre ellas la creación de un consejo asesor de justicia criminal, de una brigada especial para capturar criminales habituales y de una escuela de adiestramiento y educación avanzada para oficiales de la policía. Otras medidas contempladas eran la intensificación del adiestramiento de toda la policía y una guerra contra la corrupción policiaca. En cuanto al ejército, Spaulding anunció que se coordinarían mejor los servicios de inteligencia y los de las operaciones, para hacer un uso más efectivo de los recursos limitados.

Para Spaulding, las causas de la criminalidad y la violencia no se reducían a una sola, pero destacó que “la conexión cubana es la única relación que las fuerzas de seguridad han establecido entre la violencia política organizada y elementos externos”.⁷⁵ El minis-

⁷³ Véase: “PNP campaing for Jamaica election makes little headway”, *Caribbean Insight*, abril, 1984, p. 9, y “Jamaica: Furore continues over killings”, *Caribbean Insight*, mayo, 1985, p. 8.

⁷⁴ Véase: *Latin America Regional Reports: Caribbean Report*, 20 agosto 1982, rc-82-07, p. 3.

⁷⁵ Véase: “Jamaica cracks down on growing political violence”, *Caribbean Insight*, enero, 1985, p. 5. Lacey señala a los Estados Unidos como un “exportador de inestabilidad” a Jamaica, refiriéndose al narcotráfico, que es un elemento importante en las importaciones de armas. Terry Lacey, *op. cit.*, p. 158-160.

tro acusó al Partido Nacional del Pueblo y al Partido de los Trabajadores de Jamaica de estar vinculados con la violencia política por medio del narcotráfico para conseguir fondos, usando a Cuba como su apoyo externo.

Antes de que las medidas anunciadas tuvieran algún impacto, la violencia resurgió en enero de 1985, dejando un saldo de 7 muertos y 18 heridos. Los disturbios comenzaron tras el aumento de 20% al precio del petróleo y otros combustibles. Esta vez la violencia tuvo su origen en el fiasco económico del programa de "reajustes estructurales de la economía" del Partido Laborista, que se fundamentaba en la apertura de la economía a la competencia externa, en la promoción de la inversión extranjera y en la venta o arrendamiento de la propiedad estatal. El mismo Seaga anunció en junio de 1985 un crecimiento negativo de 3.8% y dijo que sólo con medidas económicas drásticas quizás para 1988 se logre un "cambio completo". Los pagos a la deuda externa en 1984 fueron estimados en \$ 364 millones, de los cuales \$ 107 correspondían a los intereses. La deuda del gobierno con el Fondo Monetario Internacional era de \$ 628.7 millones, o sea un 19.4% de la deuda externa total que suma \$ 3237. En 1980, el último año de Manley en el poder, la tasa de desempleo en abril fue de 27.9% y la de noviembre de 26%. Las cifras para 1982 fueron 27.9% y 27%, respectivamente. Sólo 221 proyectos nuevos se han establecido hasta febrero de 1984, otorgando 6 705 empleos y representando una inversión de J\$ 331 millones.⁷⁶ En la encuesta más reciente de Carl Stone, un 59% de los entrevistados opinaron que Seaga estaba haciendo un mal trabajo como primer ministro y sólo un 12% lo contrario; un 60% dijo que su situación había empeorado desde que Seaga tomó el poder, y un 52% se expresó hostilmente sobre las políticas principales del partido gobernante.⁷⁷

La crisis económica estalló a fines de junio en un paro general de varios días, el primero en la historia de Jamaica desde la independencia, que virtualmente paralizó todo el país. En él participaron los seis sindicatos más importantes, entre ellos la Unión Nacional de Trabajadores, que está afiliada al Partido Nacional del Pueblo, y, sorpresivamente, el Sindicato Industrial Bustamente, cuyo presidente Hugh Shearer es primer ministro adjunto.⁷⁸

En julio, el primer ministro Seaga logró renegociar el pago de la deuda. Por primera vez en sus cinco años de gobierno emitió una crítica al Fondo Monetario Internacional, en el sentido de que obliga a la implantación de un programa de reforma económica en el plazo muy breve de tres años y que debe tener una duración de siete.⁷⁹

⁷⁶ Véase "PNP campaign for Jamaican election makes little headway", *Caribbean Insight*, abril, 1985, p. 9, y *Latin America Regional Reports: Caribbean Report*, 14 de junio de 1985, rc-85-05, p. 1.

⁷⁷ Véase: *Latin American Regional Reports: Caribbean Report*, 10 mayo 1985, rc-85-04, p. 7.

⁷⁸ Shearer fue primer ministro en la década de los sesenta hasta 1972 y siempre ha estado vinculado al Sindicato Industrial Bustamente. Después de la derrota del partido en 1972, Seaga lo desplazó en el liderazgo del partido.

⁷⁹ Véase *Caribbean Insight*, agosto, 1985, p. 8, y *Caribbean Insight*, noviembre, 1985, p. 1.

Manley: otra vez opción política

La otra cara de la moneda es la recuperación del Partido Nacional del Pueblo y de Manley en la opinión pública jamaiquina, de tal forma que para 1982 había sobrepasado, en la encuesta ya citada, al Partido Laborista por 43% contra 38%, con un 19% de no comprometidos. Un factor importante en esta recuperación parece ser el regreso de este partido a posiciones más moderadas y de su ala moderada a puestos directivos. Esto último lo personifica P. J. Patterson, quien en 1981 abogó por la expulsión de los "capitalistas y socialistas científicos" del partido. De los primeros sabemos que eran más que escasos en el partido, así que obviamente su blanco eran los segundos.⁸⁰ El Partido Nacional del Pueblo se ha acercado más al centro del espectro político de Jamaica, esbozando, cada vez, posiciones más pragmáticas. Stone afirma:

Al declinar rápidamente la confianza en las promesas de recuperación económica del PLJ, los recuerdos del periodo de Manley se han tornado más positivos, redefiniéndose la cuestión ideológica. El tema del anticomunismo se aplacó y, las cuestiones económicas, dominaron el interés público. La asociación de Manley y el PNP con interés en los pobres, en políticas sociales, en proyectos costosos del sector público y en políticas, económicas con un contenido de redistribución social, han restaurado y revivido la imagen del partido de oposición. Mientras que en 1980 el socialismo se asoció con la amenaza del comunismo cubano, la violencia, los desórdenes públicos y la mala administración, el fracaso de la política de Seaga está convenciendo a la mayoría del electorado de que estaba mejor con Manley y que el socialismo, con su interés prioritario por el pobre, ofrecía más esperanza que la que el PLJ pudiera ofrecer.⁸¹

El partido Nacional del Pueblo y Manley vuelven a ser una alternativa, una opción para el electorado jamaiquino. Inclusive Manley se ha reunido con la junta de directores del influyente *Gleaner* con el propósito de exponer y discutir el programa de una futura administración de su partido.⁸²

Por otro lado, con su recién anunciada política de los medios, Seaga se ha enemistado con el *Gleaner*, al no permitirle adquirir ni operar una estación de radio ni de televisión. Por esta razón, con el apoyo de la Asociación de Manufactureros de Jamaica, este diario ha atacado furiosamente a Seaga, quien a su vez ha señalado que sólo "sobre mi cadáver" lograría el *Gleaner* sus propósitos.⁸³

El importante banquero, Ronald Sasso, del Trafalgar Development Bank, quien apoyó en todo a Seaga contra el gobierno de Manley, se convirtió en una de las voces más críticas. Sasso ha dicho:

⁸⁰ Véase: *Latin America Regional Reports: Caribbean Report*, 12 junio 1981, rc-81-05, p. 9-10.

⁸¹ Carl Stone, "The Jamaican Reaction: Grenada and the Political Stalemate", *Caribbean Review*, XII, núm. 4, otoño, 1983, p. 32.

⁸² Véase: *Caribbean Insight*, noviembre, 1985, p. 2.

⁸³ *Caribbean Insight*, diciembre, 1985, p. 5.

Es mi opinión que las decisiones que nuestro gobierno actual está tomando son muy autocráticas. Los políticos que han aceptado la responsabilidad de administrar el país ya no creen en los derechos del pueblo.⁸⁴

Sin embargo, la gran interrogante es cuál sería la reacción de los Estados Unidos en caso de un retorno de Manley al poder. Tal vez por temor a la respuesta de la administración Reagan a esta pregunta, el Partido Nacional del Pueblo no ha puesto verdadero empeño en su campaña por elecciones.

Lo notable del periodo actual, bajo el gobierno de Seaga, es el cierre relativo del espacio político por la hostilidad y el antagonismo entre los dos partidos principales y como resultado de las elecciones de diciembre de 1983. Estas elecciones, que han sido tildadas de "golpe constitucional", fueron convocadas por el Partido Laborista a raíz de los sucesos de Granada en octubre de 1983, para, en teoría, estar en el poder otros cinco años. La celebración de estos comicios violó el acuerdo del gobierno con el Partido Nacional del Pueblo según el cual se debían preparar nuevas listas de votantes antes de la celebración de cualquier sufragio. Como lo había anunciado, el Partido Nacional del Pueblo se retiró de las elecciones y el Partido Laborista copó los 60 asientos del parlamento, por lo que:

...el país enfrenta una crisis política potencial en la cual el partido mayoritario no está representado en el parlamento, y el partido de minoría representa al país entero en un periodo de enajenación política que va en aumento, de apatía creciente y desilusión del PLJ y el PNP, así como de incertidumbre y deterioro de la mayoría de las clases.⁸⁵

En abril de 1984 Seaga anunció una restructuración del sistema de gobierno local que traería, entre otras cosas, una reducción de los 270 asientos de los concejos municipales a 172 asientos. Este plan fue atacado fuertemente por el Partido Nacional del Pueblo, por varias organizaciones cívicas y hasta por el gobernador general, Florizel Glasspole, quien se ha distinguido como una figura pública que trasciende las líneas partidistas. Parece ser que la oposición fue bastante generalizada, pues en abril de 1985 el primer ministro dio marcha atrás y envió la propuesta al Comité Asesor Electoral, organismo no partidista, con la garantía de que acataría la decisión que tomara ese cuerpo. Esta ha sido la primera concesión política de importancia de Seaga desde que subió al poder.⁸⁶ Finalmente el Comité recomendó que se redujeran los asientos a 189.⁸⁷

Aunque no hay duda de que la cultura política jamaiquina, en términos generales, rechaza una "solución militar" de tipo gol-

⁸⁴ *Caribbean Insight*, noviembre, 1985, p. 2.

⁸⁵ Carl Stone, *op. cit.*, p. 63.

⁸⁶ Véase: "Jamaica local government cutbacks widely condemned", *Caribbean Insight*, mayo, 1985, p. 9, y "Jamaica; Seaga retreats on local government reorganization", *Caribbean Insight*, junio, 1985, p. 7.

⁸⁷ Véase: *Caribbean Insight*, noviembre, 1985, p. 9.

pista, o por lo menos hasta cierto grado la intromisión de las fuerzas de seguridad en la esfera político-civil, el hecho es que el gobierno, sea del Partido Laborista o del Partido Nacional del Pueblo ha recurrido constantemente al ejército para controlar la violencia criminal y política. Obviamente, pues, el ejército jamaiquino no ha sido una entidad neutral fuera del sistema político. En 1970 un autor canadiense señalaba precisamente sobre Jamaica que la función del ejército en relación con el poder civil es de un efecto disuasivo, y agregaba que:

Si son llamadas con frecuencia, estas fuerzas dejan de ser disuasivas y hacen el trabajo que debe hacer la policía propiamente. En estas circunstancias se hace con frecuencia difícil mantener la eficiencia militar; pero las fuerzas militares pueden convertirse en una amenaza para el poder civil.⁸⁸

Claro es también que las fuerzas de seguridad, o por lo menos un sector de ellas, tuvieron un papel importante en el proceso que llevó a la transferencia de poder de Manley a Seaga. Las fuerzas de seguridad se han convertido en una variable importante en la compleja ecuación política jamaiquina, que incluye también otras variables como los dos partidos políticos principales y sus sindicatos afiliados, las iglesias, grupos de interés y otras asociaciones y organizaciones. Para el estudio de las fuerzas de seguridad jamaiquinas es imperativo un enfoque que valore las relaciones fuerzas de seguridad-civiles y que no ignore las influencias externas, como el desarrollo reciente de las relaciones de las fuerzas de seguridad con el complejo militar de los Estados Unidos en materia de adquisición de equipo, servicios, adiestramiento e ideología. Este nuevo elemento externo podría acentuar el cambio ocurrido en las elecciones de 1980 cuando un sector de las fuerzas de seguridad salió de su tradicional participación política de ayudar a la policía a mantener el orden y el *statu quo*, para contribuir, significativamente, a inclinar el fiel de la balanza hacia un lado.

⁸⁸ Richard A. Preston, "Caribbean Defense and Security: A Study of the Implications of Canada's 'Special Relationship' with the Commonwealth West Indies" *South Atlantic Quarterly*, 70, núm. 3, verano, 1971, p. 320.